

# **SOCIOLOGIA DEL PAN. UN PANORAMA 'ELITELORICO' DE SUS FAMILIAS POLITICAS A PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI**

**Xochitl Patricia Campos López  
Diego Martín Velázquez Caballero**

Profesores, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.  
BENEMERITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

## **INTRODUCCIÓN**

El Partido Acción Nacional acumula una porción considerable de la Derecha Mexicana. Es cierto que no toda la derecha se encuentra en el PAN, pero los grupos y organizaciones panistas son suficientes para entender –casi por completo- a un extremo del espectro ideológico en el país. Al observar dicho instituto partidista como un receptáculo de tendencias ultraderechistas, conservadoras y derechista-liberales, se entiende la razón para analizarlo y, así, realizar una prospectiva pertinente del mismo.

Hacia finales del Siglo XX, con el debilitamiento del Partido Oficial, el PAN se convierte en un actor político significativo. Desde su llegada al poder en el año 2000, como resultado de cambios en el entorno, en la mística, en su vocación cívico-electoral, mismos que se traducen en relaciones totalmente novedosas entre la dirigencia del PAN y el presidente de la república, puede hablarse de una radical recomposición de los grupos internos.

Los dos sexenios panistas muestran el posicionamiento, hegemonía y conflicto de tres tendencias políticas: a) El integrismo integral intransigente católico, b) El liberalismo católico-pragmático-secular recientemente vinculado a grupos de la denominada "Teología de la Prosperidad" neopentecostales y c) los pragmáticos polipartidistas. Vicente Fox permitió al integrismo extenderse por todas las estructuras de poder en el Estado mexicano; a su vez, Felipe Calderón mostró la alianza del liberalismo católico y el neopentecostalismo. Ambos sumaron parte de la Derecha secular y de la Derecha religiosa al permitir el transfuguismo de un considerable número de líderes priístas hacia las filas albiazules. La derrota panista en 2012 muestra la carencia de líderes originarios y requiere nuevamente

la importación de cuadros políticos polipartidistas para recuperar la presidencia de la república.

Debe aclararse, por principio de cuentas, que la descripción ideológica de las tendencias intentará ser suspendida en el presente trabajo. Las condiciones políticas actuales –una competencia electoral con miras a la presidencia de la república en 2018 y un Partido Revolucionario Institucional acotado para reconstituir su modelo hegemónico– llaman a escuchar los movimientos de los grupos panistas en búsqueda de alianzas y en la franca declaración de exclusiones. Para tratar de comprender a las familias políticas del PAN se hace uso de la metodología propuesta por el sociólogo español Amando de Miguel (1975) elaborada en el escrutinio científico del franquismo.

La dictadura católica, que usurpó el poder de la 2ª República Española, se había complejizado en movimientos y escalas que casi obnubilaron el monolito ideológico que la caracterizaba y permitía su estudio. Estas categorías han sido señaladas como referencias nobles para entender la derecha española, y se considera en este trabajo la pertinencia de realizar un ejercicio semejante en el estudio del PAN. La familia política viene a ser una tendencia oligárquica, un grupo, camarilla, facción o tribu, es una caracterización sociológica de los estamentos de poder en un régimen, instituto u organización. Las tendencias sociopolíticas tratan de explicar lo que mueve a los individuos o grupos para perseguir ciertas causas y ubicarse en coyunturas históricas determinadas.

En función del trabajo de Amando de Miguel (1975) se establece una diferencia entre la familia militante y la pertenencia ideológica. Esta aclaración sirve para asimilar que los actores políticos pueden integrarse en categorías aparentemente contradictorias. Es decir, se puede pertenecer a un grupo político sin necesidad de coincidir con su pensamiento; aún más, bajo esta perspectiva, se puede pertenecer a una facción que está en las antípodas de una determinada doctrina. Las ideologías no desaparecen pero se vuelven nostalgias frente al giro del comportamiento político cada vez más realista y pragmático.

Por otra parte, dentro de los estudios sobre el sistema político mexicano, destaca el concepto **Elitelore**, desarrollado por James W. Wilkie (1973) como

herramienta para comprender el comportamiento de las élites políticas, producto del aprendizaje dentro de las familias o grupos. Bajo esta noción, las familias políticas, de manera informal, transmiten a sus miembros ciertos conocimientos, que éstos irán fortaleciendo, perfeccionando y modificando como parte de su madurez, que aunados a una interpretación particular de la realidad, les permiten situarse como protagonistas en coyunturas que, según ellos, se habrían desarrollado diferente si su actuación hubiera sido distinta.

Los panistas de principios del Siglo XXI ya no se comportan ni son como los católicos o la “clase media decente” de 1940 y, si bien tienen patrimonios hereditarios comunes (la guerra cristera y la doctrina social de la iglesia católica), las experiencias del poder han incrementado sus tendencias oligárquicas y realismo político al paso del tiempo. El camaleonismo atribuido a la familia revolucionaria priista durante varias décadas es ahora una contaminación del poder en la familia conservadora panista. De Miguel ha reconocido la influencia que tuvo el enfoque de camarillas y grupos empleado en el caso mexicano para su interpretación sociológica del régimen franquista; así pues, la aplicabilidad de la metodología confirmaría la hipótesis de que el PAN se volvió una mala copia del PRI, o bien, de la inagotable Edad Media que priva en la cultura política iberoamericana.

## **PARTIDOS Y FACCIÓNES**

Los partidos políticos, concebidos como instituciones que pretenden satisfacer intereses de sus miembros y líderes, formar gobiernos, agregar y jerarquizar intereses sociales, tienen una vida interna que reproduce un fenómeno propio de toda organización: la formación de grupos a su interior. Este fenómeno natural se presenta, sin embargo, ambiguo y oscuro; el concepto en sí resulta confuso y al lado del término grupo surgen otros que tratan de expresar el mismo hecho: facción, camarilla, subunidad, fracción, tendencia y corriente.

Angelo Panebianco (1990) plantea a las subunidades como entidades organizativas ordenadas vertical y horizontalmente, de manera que permitan al

partido desarrollar sus actividades de la mejor manera posible, constituyendo la estructura administrativa y política partidaria. Estas subunidades pueden estar centralizadas o gozar de cierta autonomía en función del grado de institucionalización del partido.

Giovanni Sartori (1980), por su parte, examina de forma profusa el desarrollo de grupos internos y propone el empleo de dos términos: facción y tendencia. Mientras las facciones son grupos sistemáticamente organizados dentro del partido, que pretenden detentar poder de manera abierta, o encaminados a la busca de pagos marginales, las tendencias no representan grupos concretos, más bien se encuentran identificadas con interpretaciones ideológicas o doctrinarias.

Estos grupos, dependiendo de su capacidad de influir en las decisiones del partido, pueden pertenecer a la coalición dominante, es decir, al grupo dirigente del partido, conformado por la unión de diversas élites nacionales, regionales y locales que establecen un acuerdo para mantener e impulsar la organización, en la que cada una de estas élites es, a la vez, resultado de una coalición. En opinión de Panebianco (1990: 92-94), la coalición dominante debe observarse desde tres aspectos:

- 1) su grado de cohesión interna, es decir, establecer si el control de las zonas de incertidumbre es disperso o centralizado, es decir identificar los recursos que efectivamente posee cada grupo;

- 2) su grado de estabilidad, que se refiere a los intercambios horizontales (entre élites) y al carácter estable o endeble de los compromisos logrados en el vértice de la organización; y

- 3) el mapa de poder a que da lugar en la organización, que es el conjunto de relaciones que se establecen entre las diferentes líneas e instancias del partido, puede ser entre grupos parlamentarios y dirigentes, entre grupos periféricos y centrales, etc.

Al ser la coalición dominante la suma de coaliciones estatales, regionales, sectoriales o ideológicas, la fracción se vuelve un concepto que podría ser objetivado a niveles determinados geográficamente; también es susceptible de ser

empleado como parte de la organización partidaria. La fracción se convierte en un subsistema del sistema constituido por el partido.

Panebianco (1990) ofrece una explicación sobre el origen de la fraccionalización mediante el modelo originario, plantea que todo origen partidario es condicionado –entre otros elementos- por el modo en que se inicia y desarrolla su construcción. Puede ser por penetración territorial (cuando desde el centro se crean los grupos subsidiarios de la periferia), por difusión territorial (la unión de dos o más organizaciones preexistentes) o por una combinación de ambas.

En la modalidad por penetración, la coalición dominante se mantiene más o menos unida, mientras en la modalidad de difusión la coalición dominante está compuesta por las alianzas de dirigentes regionales o nacionales, lo cual posibilita la creación de grupos antagónicos al interior del partido; al no haber centralización del poder las zonas de incertidumbre (el conjunto de factores cuyo control permite a ciertos actores desequilibrar en su favor los juegos de poder)<sup>1</sup> se reparten entre las fracciones existentes. Otros elementos que deben tomarse en consideración al observar este fenómeno son la historia, la forma de gobierno y la estructura económica.

Un elemento más que conviene destacar de la propuesta teórica de Panebianco es el de los incentivos, componente central en el proceso de institucionalización de todo partido y en la configuración de la coalición dominante.

Los incentivos pueden entenderse como elementos materiales y morales que se asignan o retribuyen a quienes participan en el mantenimiento de la organización y cuyo goce queda condicionado por el grado de participación y los intereses que persigue cada miembro del partido.

Estos incentivos pueden ser colectivos o selectivos. Los primeros se distribuyen entre el electorado y la base del partido: identidad, solidaridad e ideología. Los incentivos selectivos son los que construyen lealtades entre las

---

<sup>1</sup> El poder organizativo de las fracciones se debe al control que mantiene sobre las zonas de incertidumbre: a) la competencia (el saber), b) la gestión de las relaciones con el entorno, c) la comunicación al interior del partido, d) las reglas formales, que aprovecha más quien puede interpretarlas a su favor, e) financiamiento y f) el reclutamiento, que es fomentado por las fracciones y produce un efecto centrífugo de muchos centros de cooptación. Ninguna fracción puede concentrar todas las zonas de incertidumbre (Panebianco: 1990: 55-57).

fracciones pues, de ese modo, acceden a las zonas de incertidumbre y gozan de sus incentivos a partir de la actividad en grupo; son aquellos que se reparten entre los militantes y las élites, y están constituidos por el poder, status y los incentivos materiales.

Otros autores para entender a los grupos políticos son Zinconne (1982) y Trefs (2006), la primera divide a las facciones en dicotomías (orientadas a valores y al botín, ideológicas y pragmáticas, personalistas e impersonales, organizadas y desorganizadas); el segundo, toma en cuenta las diferentes motivaciones que mueven a los miembros del partido o coalición a formar una facción o a afiliarse a ella, como por ejemplo las diferencias ideológicas, las redes de patronazgo, o el apoyo a un líder carismático.

Considerar la existencia de las fracciones y sus características abona al estudio de los elementos que dan vida a los partidos y determinan su discurso, su estrategia y, en general, su personalidad. Aceptar la actividad intrapartidaria de las fracciones remite al estudio de factores consustanciales a la existencia fraccionaria tales como: el control sobre las zonas de incertidumbre y el goce de incentivos selectivos.

## **DINÁMICA HISTÓRICA DE LAS FACCIÓNES PANISTAS**

Aun cuando es común considerar al Partido Acción Nacional como un baluarte de la participación de grupos católicos en la actividad política, en su fundación pueden identificarse hasta seis grupos, que dan cuenta de la pluralidad de sus fundadores. Francisco Reveles Vázquez los clasifica del siguiente modo (Reveles 24-26): el representado por miembros del gobierno de Porfirio Díaz; un grupo de anti-reeleccionistas; ex colaboradores de los primeros gobiernos revolucionarios; profesionistas simpatizantes con el proyecto original; católicos con militancia en organizaciones como la Acción Católica; y aquellos que en su momento formaron parte de la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC), quienes apoyaron la designación de Manuel Gómez Morin en la Rectoría de la Universidad Nacional.

La primera generación de panistas mantuvo como meta el fortalecimiento institucional; sin embargo, el partido no estuvo exento de la presencia de tendencias desde su fundación. De esta suerte predominan, por un lado, el grupo vinculado con **Efraín González Luna**, identificado con la militancia en organizaciones católicas, en mayor proporción, la Acción Católica; por otra parte, la facción identificada con **Manuel Gómez Morin**, compuesta por profesionistas, algunos de ellos estudiantes de la Universidad Nacional de México al momento en que ésta alcanzó la autonomía plena, justo cuando Gómez Morin fue electo rector, con el apoyo de la UNEC (Unión Nacional de Estudiantes Católicos), de la cual formaban parte quienes más tarde se encontrarían en el PAN.

Víctor Reynoso (2007) destaca esta doble tendencia (Idealista y Pragmática) en el origen del PAN como un elemento que prevalecerá hasta ahora; empero, afirma también que los diferentes grupos políticos se han alternado dicha representación según el contexto y los incentivos. Así, se comprende mejor el entramado de grupos y camarillas que nutren a Acción Nacional en su devenir, los panistas confesionales han tenido su oportunidad de ser idealistas o pragmáticos, igual que su contraparte liberal y profesionista.

Es importante señalar, también, la estructuración en el PAN de tendencias católicas integrales intransigentes derivadas del conflicto cristero y que actúan bajo esquemas de sociedades reservadas y secretas. Estas cofradías se mueven subrepticamente desde el origen del partido y evolucionarán en las más diversas instituciones representativas de la ultraderecha mexicana; empero, para el objetivo del presente análisis, no es el catolicismo integral intransigente lo que les distingue sino la penetración secreta y definición de intereses propios.

El desenlace del conflicto religioso armado de 1929: los acuerdos de paz, fueron intepretados por algunos grupos de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa (LNDLR), siguiendo la opinión de Jean Meyer (1975), como una resolución que simbolizó el fracaso de los católicos campesinos y de las corrientes radicales que trataban de derrotar al gobierno de la revolución mexicana. Los

grupos integristas integrales intransigentes católicos<sup>2</sup> darían inicio a la formación de asociaciones abiertas y de sociedades discretas o reservadas representativas.

Cuando se firma la paz entre la Iglesia Católica y el Gobierno Mexicano, aquellos que no comprendieron el papel negociador de la LNDLR, al considerarse traicionados por sus líderes, organizaron y fortalecieron otras sociedades más, algunas de ellas con la intención de cristianizar el mundo desde el liderazgo social o desde la arena política, estos son los casos de la Unión Nacional de Estudiantes Católicos y de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana<sup>3</sup>, cuyo papel fue destacado en la cristiada; otro caso que llama poderosamente la atención es la Unión Nacional Sinarquista, fundada a partir de dos sociedades reservadas: la Base y las Legiones. A algunos, su integrismo les impedía hacer concesiones al mundo moderno; otros aceptaron la realidad y resolvieron actuar en el mundo, intentando cristianizarlo.

En 1939, la creación del Partido Acción Nacional puede observarse como la ocasión de encuentro entre múltiples vocaciones y tendencias católicas. Aparecen miembros de asociaciones que asumen la actividad política de manera diferente dependiendo, quizás, de cómo se conciban en el mundo.

En su momento fundacional aparecen miembros de al menos dos grupos visibles. Aquellos vinculados a la ACJM, fundada por Bernardo Bergoend, S.J. en 1918, inspirada en el catolicismo social emanado de *Rerum Novarum*, participante en el movimiento cristero más vinculada a los combatientes armados y a la religiosidad popular que la LNDLR, y para cuyos integrantes la actividad política

---

<sup>2</sup> El integrismo es la tendencia católica integral intransigente surgida en la segunda mitad del siglo XIX en la Iglesia Romana y que da la pauta para la formación de la ultraderecha ideológica así como las sociedades secretas o reservadas en Europa y América Latina. Se distingue por confrontar la Modernidad desde las raíces históricas teocráticas medievales. La intransigencia es considerada como la incapacidad de hacer concesiones en cuestiones religiosas. Para Roberto Blancarte (Blancarte, 2007: 22-25), la tendencia integral intransigente en México es una tendencia que confronta los “productos” del pensamiento ilustrado, entre ellos la secularización. Por su parte, María Luisa Aspe (2008) define a los integristas como personas que pretenden responder a cada aspecto de la realidad desde la ortodoxia y las directrices pontificias. Es importante tener conciencia de las asociaciones católicas, sociedades reservadas y organizaciones eclesiales porque tendrán un papel protagónico en la relación Iglesia-Estado. Estas organizaciones contienen una misión y una mística que determina el papel de los católicos en la política mexicana.

<sup>3</sup> Se mencionan sólo estas dos debido a que el propósito que aquí se persigue es destacar su influencia en el momento fundacional del PAN, aunque esta orden tuvo también injerencia en grupos que confluyeron en la creación del Partido Católico Nacional.



era una difícil tarea que debían desarrollar para generar una sociedad más justa. Acudieron también ex miembros de la UNEC, organización fundada en 1931, también bajo el auspicio de Bernardo Bergoend, cuyos antecedentes datan de 1926, cuando un grupo de estudiantes sintió el llamado de actuar al lado de la Liga en el movimiento cristero. Conformada por estudiantes universitarios, caracterizada por:

su origen estrictamente mexicano, es decir, no estaba inspirada en una homóloga extranjera: su membresía constituida por jóvenes pertenecientes a la clase media, que en la organización encontraban una formación integral (cívica, religiosa y social) y, finalmente, su obediencia a la jerarquía, más bien relativa, dado el cultivo que sus mentores hacían de la capacidad de discernimiento” (Campos y Velázquez: 93)<sup>4</sup>.

Pero aun cuando esta militancia católica fuera evidente en algunos de sus fundadores y los principios doctrinarios del partido se relacionen con las directrices del catolicismo social y del humanismo político, el instituto se mantuvo abierto a diferentes pertenencias y vocaciones religiosas. Esto se evidencia en la conformación de familias políticas que van perfilando una personalidad reflejada tanto en la interpretación de los contextos nacional y regionales, como en la forma en que los panistas justifican su incursión en tales contextos que, como señala Wilkie (1973), es producto de una selección de hechos reales que los líderes realizan para salvaguardar sus objetivos tanto personales como grupales, fortalecer su personalidad y encausar a sus simpatizantes hacia tales interpretaciones.

La convivencia entre **gonzalezlunismo, gomezmorinismo y las sociedades católicas**, se evidenció tanto en la conformación del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) como en la del Consejo Nacional, que muestra la presencia de militantes apegados a la línea institucional de la Iglesia católica, encarnada en Acción Católica y por otro lado, en la militancia más activista, que fue sometida justamente a la Acción Católica, específicamente, la UNEC.

---

<sup>4</sup> Dos de los autores que permiten conocer tanto la historia como la mística de esta organización son María Luisa Aspe y Luis Calderón Vega, este último, integrante de la UNEC y posterior militante del PAN, quien denuncia en el partido la presencia de grupos con orientaciones particulares.

Durante los diez años que duró el liderazgo nacional de Manuel Gómez Morin, la línea liberal se mantuvo constante. Sin embargo, la llegada de Juan Gutiérrez Lascurain y Alfonso Ituarte Servín marca la salida de la “primera oficialidad”, compuesta por ex miembros de la UNEC, allegados a Gómez Morin y el arribo de la “segunda oficialidad”, caracterizada por la pertenencia a Acción Católica y sin mucha cercanía con el fundador (Reynoso, 2007:149).

**Cuadro N. 1 Familias Originarias del PAN**

<b>Evento</b>	<b>Familias</b>
Fundación del Partido Acción Nacional en 1939	1. Gomezmorinismo (Profesionistas, Abogados, Universitarios, Empresarios)
	2. Gonzalezlunismo (Grupos Católicos exparticipantes de la guerra cristera y sumisos a la autoridad eclesiástica)
	3. Sociedades Católicas (Excristeros urbanos distantes de las autoridades eclesiásticas)

Fuente: Elaboración propia

Durante los sexenios de Manuel Ávila Camacho y de Miguel Alemán Valdez, el gomezmorinismo pierde influencia y debe compartir la dirección del partido con los diferentes grupos de católicos (gonzalezlunismo y sociedades católicas). Así, de 1956 a 1962 el PAN conoció la influencia del humanismo político a través de Alfonso Ituarte Servín y de José González Torres; mientras que, de 1962 a 1976, el partido intentó un giro hacia las posiciones emanadas del Concilio Vaticano II, bajo la dirigencia de Adolfo Christlieb para, a mediados de los años setenta, presenciar un nuevo viraje “hacia la ortodoxia” (Arriola, 2008: 40).

Durante la gestión de Ituarte Servín se incrementó el flujo de militantes de la Acción Católica al PAN y se definió una visión poco secularizada de la relación entre religión y política, combinada por una preocupación sobre el tema de la competencia electoral, la formación cívica y la consolidación del partido, de esta manera, señala Reynoso (2007), Acción Nacional se asume como una oposición responsable.

Durante la dirigencia de José González Torres, de 1959 a 1962, ingresó al partido una considerable cantidad de jóvenes, en su mayoría militantes católicos

interesados por la participación electoral vinculados ideológicamente con la democracia cristiana, que aun cuando lograron fortalecer su posición no lograron posicionarla como hegemónica, gracias a que eran los fundadores del partido quienes controlaban el ingreso a la organización. Carlos Arriola (2008) destaca, durante la presidencia de Adolfo Christlieb, la tendencia a vincular el partido con la democracia cristiana y una organización partidista más efectiva basada en la competencia electoral, los diputados de partido y el discurso vinculado al Concilio Vaticano II. Elemento importante en este proceso de transición fue la selección como candidato a la presidencia de la República, en 1963, de Efraín González Torres, misma que desató lo que Carlos Arriola (2008) denomina una “contraofensiva conservadora” ante el temor del regreso de la democracia cristiana al PAN.

La fuerte influencia de la tendencia demócrata cristiana representaba un acercamiento entre el catolicismo social, el gonzalezlunismo y el gomezmorinismo; empero, fue reprimida. Esta corriente identificada como solidarista pretendía la afiliación del partido a la Internacional Demócrata Cristiana, contraviniendo con ello las expectativas políticas de sus fundadores. La vocación cívica de los gomezmorinistas queda a salvo, así como los grupos católicos intransigentes<sup>5</sup> que se vieron amenazados con los militantes progresistas. En este escenario comienza la colonización del PAN por organizaciones y grupos políticos ligados al mundo empresarial y a las sociedades católicas reservadas.

Para atemperar esta posibilidad y regresar al origen secular de la organización, Manuel Gómez Morin intervino para colocar al frente a José Angel Conchello (Arriola, 2008: 61), quien fungió como presidente del partido de 1972 a 1975, incubando lo que sería la primera crisis grave del instituto.

La experiencia laboral de Conchello, después de haber estudiado Derecho en la Universidad Nacional, se desarrolló en organismos empresariales (Grupo Monterrey) como la Cervecería Moctezuma, el Centro Industrial de Productividad de la CONCAMIN y la Asociación Nacional de Anunciantes; estos antecedentes lo

---

<sup>5</sup> La cercanía entre el PAN y las sociedades secretas reservadas católicas ha sido estudiada por personajes como Álvaro Delgado, Mónica Uribe, Edgar González Ruiz, Fernando M. González y otros.

ubican como una persona conocida por Gomez Morin y como un elemento volcado a la acción y a la propaganda más que al adoctrinamiento.

En 1975, cuando debía renovarse la dirigencia partidista, las tendencias parecían ya irreconciliables. Una apegada a la doctrina y a la institucionalidad, identificada con Efraín González Morfín y la electoralista, vinculada a Conchello. Las diferencias eran tanto doctrinarias como de estrategia política.

La elección en 1975 favoreció a González Morfin, quien renunció meses después ante la presión de sus oponentes y la falta de apoyo por parte de las bases. Frente a esta situación, el grupo de Conchello alentó la candidatura para la Presidencia de la república de Pablo Emilio Madero. Ese mismo año, la dirigencia nacional recayó en González Hinojosa (1975-1978), quien ya había sido presidente del partido entre 1969 y 1972. El CEN y el grupo de González Morfín lograron que Pablo Emilio Madero, en 1976, no fuera electo como candidato a la Presidencia de la república, pero el costo fue no presentar candidato alguno.

Conchello, junto con otros miembros del partido fueron acusados de organizar un grupo al interior del PAN, cercano a grupos de extrema derecha y fueron invitados a retirarse de la actividad panista, lo que no hicieron, quedando así de manifiesto la debilidad del Comité Ejecutivo Nacional.

**Cuadro N. 2 Renovación Generacional**

<b>Evento</b>	<b>Familias en Conflicto</b>
-Renovación CEN del PAN 1972-1984 -Candidatura Presidencial 1976 y 1982	Gonzalezlunistas (tradicionales y jóvenes solidaristas) VS Gomezmorinistas (Grupo Monterrey) y Sociedades Católicas (Yunque)

Fuente: Elaboración Propia

La reforma electoral de 1977, que crea entre otras instituciones a los diputados de representación proporcional, abre una nueva etapa en las relaciones al interior del Partido Acción Nacional, ahora caracterizadas por un deficit en las tareas de adoctrinamiento y por la atención centrada en las actividades electorales. En esta etapa, en la que Abel Vicencio Tovar intenta, como dirigente nacional, conciliar los intereses de las familias, algunos líderes del grupo gonzalezlunista (doctrinarios, progresistas, socialdemócratas) se separaron

definitivamente del partido al no encontrar dirigentes capaces de ganar elecciones para realizar los valores contenidos en la doctrina. Los cuadros vinculados a Conchello (gomezmorinistas, empresarios y sociedades católicas), por su parte, observaban cómo Vicencio pasaba gradualmente a compartir sus posiciones.

Los gomezmorinistas de la fracción pragmática identificada con los liderazgos de José Ángel Conchello, Pablo Emilio Madero y Luis H. Álvarez, pronto vieron la competencia de un grupo que los superaba en organización y desde principios de los años ochenta apareció en el partido, instalándose rápidamente en candidaturas y en las dirigencias municipales, estatales y nacional. Para mediados de la década, estos “neopanistas” ya desarrollaban una estrategia electoral inusitada. Los neopanistas constituyen, en realidad, un esquema mixto de sociedades católicas reservadas y secretas y grupos empresariales que pactan con algunos pragmáticos descendientes de gomezmorinistas y arrancan la institución a los grupos gonzalezlunistas.

En el crítico periodo de 1971 a 1978, Acción Nacional se dividió en dos grandes fracciones: la pragmática y la doctrinaria. La primera, producto de la creciente presencia de algunas dirigencias locales y de viejos militantes, asumió un papel político al conquistar en 1972 la presidencia nacional desde ahí comenzó a organizar a los grupos intermedios afines... Su motivación era el reparto del poder interno y sostenía posiciones de derecha (...) A partir de 1977, a pesar del triunfo coyuntural de los doctrinarios, la fracción pragmática comenzó a fortalecerse.

En 1978 una significativa parte de la corriente doctrinaria abandonó el partido por el marcado pragmatismo que estaba prevaleciendo en la organización (...) La fracción pragmática se comenzó a dividir en dos tendencias: una pragmática moderada y otra igualmente pragmática pero extremista...La segunda estuvo compuesta al principio por dirigentes regionales, pero luego Manuel J. Clouthier la encabezó imprimiéndole un sello personalista. En cuanto a estructura, esta fracción estaba organizada; su motivación fue el reparto del poder; sostenía posiciones de derecha. Luego de un breve lapso en el que fue una fracción netamente política (...), pasó a jugar simplemente un papel de apoyo a la tendencia moderada (...) Las posiciones de la fracción pragmática radical comenzaron a ser desplazadas paulatinamente y esta tendencia declinó sobre todo con la muerte de Clouthier en 1989 (Reveles, 2003: 199-201)

El neopanismo fortalece a las sociedades secretas de la derecha religiosa, que actuó en la incorporación de actividades cercanas al panismo de grupos

intermedios como Desarrollo Humano Integral, la Asociación Nacional Cívica Femenina, Unión Nacional de Padres de Familia, Provida, la Unión Social de Empresarios Mexicanos, etc., que apoyados por empresarios tenían la tarea de participar activamente en política. Las sociedades secretas y reservadas llegan desde el sector empresarial en 1983 masivamente y se vuelcan a la conquista de las dirigencias y candidaturas del partido:

Hacia 1982 habían fracasado las gestiones del DHIAC para registrarse como partido político. Sus dirigentes comenzaron entonces dos estrategias claramente definidas... Primero, lograron acercamientos y apoyo intelectual del entonces presidente del PAN Pablo Emilio Madero,... Segundo, se inició formal y enérgica la marcha hacia adentro que muy pocos años después conseguiría que los principales líderes del DHIAC se convirtieran en dirigentes y candidatos del Partido Acción Nacional (Ortiz, 2010 :78).

El triunfo de la fracción neopanista se consolida con la postulación de Manuel J. Clouthier para la presidencia de la república en 1988. La candidatura del “Maquio” representa la cesión del instituto político a las sociedades reservadas secretas y a los grupos empresariales. Empero, la necesidad de legitimación que obligaría al salinato a negociar con diferentes grupos políticos llevó al empoderamiento de los antiguos doctrinarios gonzalezlunistas y a la salida de importantes líderes pragmáticos gomezmorinistas en 1992.

La militancia panista experimentó múltiples configuraciones en la coalición dominante, formada por alianzas que no siguieron un patrón único, y donde nuevos actores asumieron papeles polémicos. En este contexto, la legitimidad de los sucesivos presidentes del partido se debilitaba frente a grupos que fueron rebasando sistemáticamente las funciones de los liderazgos formales.

La apuesta por la legitimidad de ejercicio gubernamental que hizo el gomezmorinista Luis H. Álvarez a favor de Carlos Salinas de Gortari, fue denunciada por el Foro Doctrinario y Democrático (Pablo Emilio Madero) de Acción Nacional, que luego de dos años de actividad crítica, terminó abandonando el partido en octubre de 1992, sin lograr frenar el asalto de los empresarios y la presencia de los denominados “grupos intermedios” ligados a las sociedades católicas.

Es importante señalar que aún cuando los gomezmorinistas abrieron las puertas a los grupos de la ultraderecha religiosa en detrimento de los gonzalezlunistas solidaristas, durante el salinato las sociedades católicas se impusieron de forma aplastante en el PAN. De esta suerte, se identifican en esta época, al interior del PAN, una relación entre tres fracciones: el Yunque<sup>6</sup>, los Neopanistas o Bárbaros del Norte y la fracción ideológica o tradicional.

**Cuadro N. 3 Gradualismo y Concertaciones**

Evento	Familias en Disputa
-Presidencia de Carlos Salinas de Gortari -Competencia Electoral	Gomezmorinistas (Foro Doctrinario y Democrático) VS Gonzalezlunistas (Tradicionalistas), Gomezmorinistas (Empresarios) y Sociedades Católicas (Yunque)

Fuente: Elaboración Propia

Esta etapa perfiló un avance electoral y político significativo para el PAN, el número de triunfos en gubernaturas, senadurías, diputaciones y alcaldías se incrementó en forma notable así como el avance en la reforma al artículo 130 Constitucional que empoderaría a los miembros de las sociedades católicas al interior del partido político y en el gobierno mismo.

<sup>6</sup> Desde el año 2003 y posteriormete en 2005, el periodista Álvaro Delgado evidenció la existencia y las estrategias de la organización El Yunque, sociedad de inspiración católica, de carácter reservado, con la convicción de formar juventudes con alta preparación física, intelectual y doctrinaria, capaces de combatir, en su momento, al comunismo en la comunidad estudiantil. Los antedecentes del Yunque, sin embargo, se remontan al final de la Segunda Guerra mundial y principios de la Guerra fría, cuando Su Santidad Pío XII retomó el Proyecto Intermarium, heredero de un homónimo en Polonia que pretendía la creación de una federación capaz de contener los embates del comunismo. El proyecto fracasó, pero para la segunda posguerra mundial fue retomado, incluyendo a América Latina y considerando como herramientas las sociedades reservadas, de orientación jesuita, tal como en el proyecto inicial. Para 1953, los sacerdotes jesuitas Julio Vértiz, Manuel Figueroa y Agustín da Silva, fundaron en la ciudad de Puebla la organización reservada El Yunque, en conmemoración del discurso que el Obispo de Münster pronunciara frente al totalitarismo nazi. Las estrategias de organización piramidal, en la que los miembros no se conocen entre ellos, los férreos ejercicios físicos y las lecturas dirigidas a fortalecer el espíritu permearon en jóvenes de todo el país, quienes eran reclutados generalmente de preparatorias o bachilleratos privados, entre familias católicas y de clase media y alta. En palabras de Manuel Díaz Cid (Delgado, 2003), luego de haber infiltrado al sector financiero y empresarial de México, cuando el comunismo parecía haber perdido la batalla contra el capitalismo de mercado, los miembros de estas sociedades reservadas abordaron los partidos políticos, empleando una estrategia muy socorrida: usar la estructura tanto de las asociaciones católicas (por ejemplo, los grupos parroquiales de Acción Católica) como la estructura de la organización política a la que pretendían infiltrar.

El protagonismo de los llamados “grupos intermedios” impulsó como dirigente a Carlos Castillo Peraza, cuyo discurso ambiguo de la relación entre política y religión, encumbró a la corriente neopanista en su gestión al frente del PAN. Este neopanismo aprovecharía sustancialmente el gradualismo político en la relación con el salinismo y la élite tecnocrática. Por principio de cuentas lograría importantes transformaciones constitucionales a su favor, por ejemplo, la reforma al artículo 130 constitucional y el manejo de la campaña presidencial de Diego Fernández de Cevallos.

En este sentido, Felipe Calderón Hinojosa (1996-1999), miembro de la corriente gonzalezlunista, quien había fungido como Secretario General en el periodo de Castillo Peraza, recibe un partido dividido por las actitudes del neopanismo, volcado totalmente a la actividad electoral; su gestión, sin embargo, logró mantener un difícil equilibrio entre el fortalecimiento del partido, la doctrina y la urgencia por los triunfos electorales. En medio de esta labor, e impulsado por lo que algunos han identificado como una alianza entre la sociedad católica El Yunque y los neopanistas, resulta electo Luis Felipe Bravo Mena como dirigente nacional para el periodo 1999-2005.

Bravo Mena se acerca al partido en 1987, a invitación de Carlos Castillo Peraza, mientras desempeñaba como analista en COPARMEX. En un primer momento se une como asesor Manuel J. Clouthier como candidato a la presidencia y después desarrolla una veloz carrera que lo coloca como figura clave del panismo en el Estado de México y en la dirigencia nacional, que ostenta de 1999 a 2005, durante la cual el PAN, con Vicente Fox, gana la presidencia de la república.

La llegada de Bravo Mena en Acción Nacional evidenció la aproximación de grupos civiles con un perfil peculiar y relaciones entre sus militantes que al observador pueden parecerle muy sorprendidas o bien inexplicables, y que logran empoderarse y colocarse justo en la coalición dominante del partido. Ejemplo de estas asociaciones son DHIAC o ANCIFEM, Yunque, Provida, etc., asociaciones cívicas que desde finales de los años setenta pueden ubicarse como protagonistas de la vida interna panista, denominadas “grupos intermedios” y cuyos miembros



ostentan liderazgos fuertes en el instituto político, por citar algunos: Cecilia Romero, Manuel Espino, Luis Felipe Bravo Mena, José Luis Luege, César Nava, Ana Teresa Aranda.

Este amplio grupo fue muy cercano a la figura de Vicente Fox durante su gestión como presidente de la república. Para algunos analistas estos grupos de ultraderecha están coaligados con los llamados neopanistas, mientras para otros son exactamente el mismo grupo. En realidad, la identificación impide observar a simple vista si se trata de una alianza permanente o si constituyen la misma familia. El sexenio de Fox fue el de la ultraderecha católica y, quizá, este apego a las sociedades secretas y reservadas muestra la oportunidad perdida de la alternancia (Delgado, 2003; González Ruiz, 2002 y Cansino, 2014)

En 2005 es electo otro miembro identificado con El Yunque, Manuel Espino Barrientos, quien vinculó al PAN a la ODCA (Organización Demócrata Cristiana), lo que un sector del PAN considera un logro identitario, mientras ello obligó a otro sector a recordar la escisión protagonizada en los años cincuenta cuando aparece la misma idea. Cuando se preparaba la sucesión de Vicente Fox, Felipe Calderón, en lo que se interpretó como una reivindicación de la institucionalidad panista, hizo frente a los reclamos del presidente Fox, quien lo reconvino por un “destape adelantado” en su calidad de funcionario público (Secretario de Energía). Calderón no sólo empleó para su defensa argumentos legales sino también doctrinarios: en el PAN ni siquiera el Presidente de la república vale más que otro panista. El grupo gonzalezlunista, identificado con el liderazgo de Felipe Calderón, le ganó la candidatura presidencial panista al Yunque, representado por Santiago Creel y Alberto Cárdenas.

Calderón pronto olvidaría la autonomía del PAN y, cuando fue electo Presidente de la república, de inmediato comenzó una labor para influir dentro del partido, misma que estuvo acompañada de elecciones poco transparentes en comités estatales y municipales para imponer candidatos a puestos de elección y dirigentes, pero también incorporó en puestos altos y medios de la administración pública federal a personas identificadas con la Asociación Casa Sobre la Roca, identificada por Bernardo Barranco (Montes, 2011) como una derecha pentecostal,

y que además fue favorecida con candidaturas en varias circunscripciones electorales, al menos eso deja ver el reclamo que militantes de la Delegación Gustavo A. Madero hicieron en 2010 al presidente nacional del PAN en el que le exigen explique la razón de tal dádiva y el compromiso que tiene con esa organización.

Durante el periodo en que Felipe Calderón gana la candidatura panista a la Presidencia de la república frente a Santiago Creel, identificado con el gupo neopanista y apoyado, desde luego, por Manuel Espino, corresponde la dirigencia del PAN a Germán Martínez Cázares, persona de confianza de Felipe Calderón. Al parecer, Germán Martínez Cázares no se vinculó a grupos o sociedades reservadas, sin embargo, tuvo que negociar tanto con el grupo de panistas de ultraderecha, organizados en “asociaciones o grupos intermedios” como DHIAC y con aquellos panistas que no militan en tales organizaciones. Confrontado con Manuel Espino, durante esta gestión y la de César Nava, Felipe Calderón intentó cooptar líderes locales, consejos y comités estatales, en una clara estrategia por controlar el partido.

La gestión de Felipe Calderón como presidente de la República se distinguió por una serie de decisiones que dejaron ver un sistema de valores distinto a los que venían guiando la vida política nacional. Su cercanía con la organización Casa sobre la Roca, así como la incorporación de líderes identificados como neopentecostales<sup>7</sup> en el gobierno federal alimentan la pregunta

---

<sup>7</sup> El Neopentecostalismo puede describirse, siguiendo los criterios de Josué Alexis Barrientos (2004) (El pnetecostalismo y el neopentecostalismo. Identidades confusas a partir de 1990 en Honduras, 2004. Consultado en [www.prolades.com/CEHILA-Pentecostas\\_en\\_Honduras](http://www.prolades.com/CEHILA-Pentecostas_en_Honduras)), observando su liderazgo, sus templos, su liturgia, la interpretación que hacen de la doctrina del Espíritu Santo, la estructura administrativa que desarrollan, y el acompañamiento social que brindan. Los líderes neopentecostales, a diferencia de los pentecostales, no tienen instrucción teológica institucional, aunque gozan de alta preparación autodidacta en la materia y poseen estudios profesionales universitarios. Su apariencia física exitosa, gerencial, se conjuga con su concepción de la Iglesia como una empresa con la misión de crecer tanto numéricamente como en ganancias. Su trabajo está orientado a las clases medias y altas, y recurren al reclutamiento de figuras públicas del medio político, artístico o deportivo.

Su Liturgia o celebración asemeja un espectáculo en el que los miembros dela comunidad no participan de forma activa, sino como asistentes reunidos en torno a un líder que los congrega en amplios espacios cerrados, como salones de fiestas, auditorios o grandes bodegas habilitadas para las celebraciones, localizados en zonas estratégicas, con amplios estacionamientos. La cooptación de las clases medias y altas exige también una forma de arquitectura y servicios que simbolizen el poderío económico y el continuo crecimiento. Los simbolismos del

sobre si un nuevo actor político pone en riesgo la laicidad del Estado. La alianza entre "Casa sobre la Roca" y Felipe Calderón Hinojosa dejó a la vista algo más que el rumor de cambio religioso que vive el hijo de quien fue uno de los principales ideólogos del Partido Acción Nacional.

En definitiva, la derecha mexicana vinculada al Yunque obligó a Calderón a desarrollar una estrategia de negociación con nuevas fuerzas religiosas. Ante la inquietud de los neopanistas y las sociedades católicas, que en 1999 lograron designar a Bravo Mena como presidente del partido y el triunfo de Vicente Fox como Presidente de la república en el 2000, Calderón pudo haber considerado aliarse con este grupo religioso en aras de contrarrestar el integrismo de sus adversarios con las estrategias propias de estos grupos: estructura piramidal, que los hace altamente competitivos y, lo más llamativo: discurso atractivo y vinculado a la doctrina cristiana, que puede confundirse a primera vista con una "renovación" del discurso panista tradicional.

No puede establecerse si "Casa sobre la Roca" es un movimiento fundamentalista o un excelente negocio disfrazado de asociación civil; el problema radica en que esta organización recibió un apoyo importante desde el gobierno federal en el pasado sexenio que no puede soslayarse en la opinión pública. La estrecha colaboración entre estas asociaciones religiosas y el gobierno deja como falacia la laicidad y modernización de la política en México.

El empoderamiento de esta asociación pentecostal en algunas dependencias federales como SEMARNAT, SEGOB e INAPAM (Montes, 2011) dejan que las hipótesis más radicales acerca de "Casa sobre la Roca" lleguen a plantearse. Rodolfo Montes (2011) afirma, por ejemplo, que la guerra contra el

---

neopentecostalismo manifiestan una alianza de su iglesia con las elites, las clases medias y los líderes carismáticos. Sin embargo, visto el fenómeno de forma crítica, la seducción de la clase política y económica por estos nuevos credos no genera ninguna modernización sino los colonialismos de siempre.

Las comunidades cultivan una peculiar interpretación de la doctrina del Espíritu Santo, que dista del culto pentecostal histórico y se transforma en mensajes enfocados en el éxito profesional y en la prosperidad económica, en consonancia con la estrategia de estas verdaderas macroiglesias, que poseen una estructura administrativa empresarial, basada en redes y soportada por ingresos que provienen tanto de aportes de sus miembros como de eventos tales como cenas, conferencias o talleres. Una última característica de este sistema religioso es la inclinación de sus líderes a ocupar cargos públicos, que les permiten incidir en la vida política estatal.

narcotráfico se inspiró en valores y esquemas de este neopentecostalismo como una guerra de religión. Por igual, el desarrollo de programas sociales y asistenciales que maneja el INAPAM o el DIF han tenido una orientación pentecostal. Faltaría por realizar una conexión entre el despilfarro reforestador del sexenio y algunos principios religiosos más. La dimensión política es importante para la sociedad; pero también las resultantes económicas de los costos: a través de estas dependencias -al parecer- se reclutó personal, programas y asesorías de esta institución.

Aunque el expresidente de México nunca aceptó abandonar el rito católico lo cierto es que las evidencias muestran que abrazó con mucho entusiasmo la "Teología de la Prosperidad" que ahora sostiene el neopentecostalismo, tendencia que está ejerciendo un importante liderazgo en la clase política del Partido Acción Nacional a partir del impulso que retomó en la pasada administración federal la asociación "Casa sobre la Roca".

Independientemente de los valores religiosos, lo preocupante es la debilidad del Estado laico en el país y la frágil secularización de nuestra modernidad. Destaca, como se ha expresado arriba, la escasa secularización de la política mexicana y la fragilidad del Estado laico. La importancia de la religión como un poder fáctico en el país, la constituye en un mecanismo que suplanta la legitimidad y legalidad. No puede acusarse la ignorancia o fanatismo de la clase política sino la debilidad y condición inerme del Estado laico. El poder religioso se beneficia económica, política y socialmente de la situación y obvia el daño a la gobernabilidad.

La intromisión de "Casa sobre la Roca " en la vida pública de México debe evaluarse con rigor desde no sólo en la academia sino en la esfera pública. Las convicciones religiosas empoderadas hacen uso de todos los recursos posibles para luchar contra la modernidad y la libertad. Las partidas presupuestales y los favores políticos que reciben los grupos religiosos del país van más allá de la clásica corrupción mexicana; pueden inscribirse en el renglón de las conductas autoritarias más radicales. Si de fanáticos y hombres de convicción se trata, la derecha política es la que más ejemplos aporta. En el abanico del pensamiento

político conservador encontramos una pléyade de personajes que abrazaron desde el milenarismo hasta el filonazismo (Uribe, 2008; Campos, 2014 y Schmidt y Velázquez, 2014).

La agregación de nuevos cristianismos al conservadurismo latinoamericano impulsa un odio sistemático a la izquierda y, por consecuencia, un antagonismo que poco a poco disminuye en medios agónicos para organizarse. La radicalización de los cleavajes derecha-izquierda en Sudamérica pasan también por esta nueva expresión religiosa y violenta.

La Iglesia Católica en México y las sociedades reservadas de ultraderecha hicieron mutis ante la transformación religiosa de Felipe Calderón Hinojosa. De hecho, se encuentran trabajando estrechamente con Rosy Orozco -esposa de uno de los líderes de esta asociación- en varios estados y municipios del país. Ni duda cabe respecto al empoderamiento que ha tenido este personaje en los medios y opinión pública. Peter Berger<sup>8</sup> sostiene la idea de una globalización conservadora que impulsa el pentecostalismo como geopolítica, favorecedora de la apertura comercial, la economía liberal y el estado mínimo. Empero, esto limita el papel de las fuerzas progresistas y críticas del proceso económico global.

La sucesión de Felipe Calderón Hinojosa confrontó al gonzalezlunismo-neopentecostal con las sociedades católicas, los exiguos gomezmorinistas y los nuevos panistas incorporados de escisiones priistas. Ernesto Cordero y Josefina Vázquez Mota representarán las opciones de un partido político que se encontraba en un franco debilitamiento producto de doce años complicados en el ejercicio del poder.

El caso más reciente de la pugna por la dirección del partido es el que están protagonizando el grupo liderado por Felipe Calderón, vinculado a un sector de panistas pragmáticos y a la organización Casa sobre la Roca por una parte, y por la otra el grupo que encabeza Cecilia Romero (Yunque) y que al parecer ha pactado con el actual líder nacional, Gustavo Madero, cuya dirigencia en el PAN comenzó en 2010, está identificado con los grupos que defienden la doctrina

---

<sup>8</sup> Berger Peter y Huntington Samuel (coords.) (2002) Globalidades múltiples: la diversidad cultural en el mundo contemporáneo. Paidós. España

social de la Iglesia. En la coyuntura en la que Acción Nacional debe renovar dirigencia aparecen en un grupo muy compacto alrededor del presidente de partido, Gustavo Madero, el grupo de exgobernadores y gobernadores expriistas que llaman a frenar las divisiones en la organización.

**Cuadro N. 4 Acción Nacional en la Presidencia de la República**

<b>Evento</b>	<b>Familias</b>
Vicente Fox Quesada	Gomezmorinismo (Grupo Monterrey y Empresarios) y Sociedades Católicas (Yunque, Opus Dei, Legionarios) dominando a Gonzalezlunistas (Tradicionalistas)
Felipe Calderón Hinojosa	Gonzalezlunistas (Tradicionalistas y Neopentecostales) dominando a Sociedades Católicas (Yunque, Opus Dei, Legionarios) y Gomezmorinistas (Grupo Monterrey y Empresarios)

Fuente: Elaboración Propia

Después de la derrota del PAN en 2012, los grupos panistas mantienen un equilibrio inestable que manifiesta una permanente lucha por el control del partido y, sobre todo, por apoderarse de las candidaturas panistas que, en las actuales condiciones, ofrecen una nueva ruta para recuperar la presidencia del país. Al inicio del sexenio de Enrique Peña Nieto, el dirigente panista Gustavo Madero intentó una estrategia semejante al gradualismo de los noventa para apoyar el "**Pacto por México**" y beneficiarse del acercamiento gubernamental.

Las circunstancias han favorecido su estrategia; empero, lo condicionan para compartir su hegemonía con el Gobernador Rafael Moreno Valle y las sociedades católicas reservadas y secretas; pero, sobre todo, el conflicto principal está dado con el expresidente Felipe Calderón Hinojosa que ha conflictuado al PAN mediante su candidato presidencial fallido, Ernesto Cordero, y el Expriísta Javier Lozano. Para algunos analistas políticos como Carlos Ramírez (2010), el PAN mantiene las siguientes facciones derivadas de su agotamiento político en el sexenio calderonista:

1.- Los históricos. Se trata de los herederos tradicionales del panismo de Manuel Gómez Morín. Es un panismo que quiere conciliar la realidad histórica con el pensamiento conservador pero no radicalizado religiosamente.

2.- Los liberales. Son los panistas que salieron --como lo cuenta Alonso Lujambio en su ensayo "La izquierda del PAN o Efraín González Morfín", en el libro La democracia indispensable-- del reposicionamiento ideológico liberal en 1965: una ideología basada en el Estado, la política y el compromiso social.

3.- Los católicos tradicionalistas. Es la corriente que ha soñado con revivir en el PAN al Partido Católico del siglo XIX.

4.- Los católicos progresistas, basados en la doctrina social de la Iglesia y en activismo de la democracia cristiana político-electoral.

5.- Los pragmáticos. Esta corriente siempre ha existido en el PAN, pero ahora parece haberse redinamizado: pactar con quién sea y poner como objetivo sólo la conquista y mantenimiento del poder.

6.- Los bárbaros del norte. Este grupo nació al calor de la crisis de 1983 y se formó con los empresarios radicales que combatieron al PRI y que tomaron por asalto el PAN para convertirlo en el brazo político del empresariado conservador a partir de la expropiación de la banca en 1982.

7.- Los tradicionalistas. Son corrientes de empresarios ligados más a la anterior banca y al ambiente jurídico, con poca presencia en el partido y con ánimos ajenos a la ruptura.

El bloque conformado por elementos expriístas derivados del transfuguismo político identificados con Rafael Moreno Valle gobernador de Puebla es una herencia del pragmatismo panista en los sexenios donde gobernó la república. El morenovallismo, que a últimas fechas es necesario identificar como una fuerza estructurada e importante, es el PAN de la Maestra Elba Esther Gordillo, el de las alianzas, el del neoavilacamachismo<sup>9</sup>. Para otros analistas políticos (Nora Rodríguez, Arnoldo Cuellar, Ricardo Alemán, Reporte Índigo) las familias políticas del PAN estarían representadas por los protagonistas en la disputa de los rescoldos panistas:

#### **A) Grupo Margarita**

---

<sup>9</sup> El Gobernador de Puebla, Rafael Moreno Valle, pertenece al linaje político local que creó el Gral. Maximino Ávila Camacho y que tuvo como sus principales representantes en el poder político nacional a Manuel Ávila Camacho y Gustavo Díaz Ordaz, presidentes admirados ampliamente por el sector conservador del país dada su política de orden autoritario anticomunista.

**B) Grupo Maderista**

**C) Grupo Morenovallista**

**D) Ola Civil**

En la perspectiva de este trabajo, las familias objeto de estudio en nuestra reflexión: Gonzalezlunistas, Gomezmorinistas y Sociedades Católicas, estarían ahora significadas bajo las siguientes categorías:

- a) **Escoltas del Clero.** Sus integrantes pertenecen a los grupos empresariales ligados a las sociedades secretas y reservadas que defienden los intereses del grupo conservador en la Iglesia Católica de Roma.
- b) **Calderonistas.** Son los reducidos gonzalezlunistas sumados al neopentecostalismo.
- c) **Pragmáticos Polipartidistas.** Es el grupo de tráfugas y aliancistas proclives al neoliberalismo, el autoritarismo y la reconstrucción hegemónica de un partido oficial representados por el gobernador poblano Rafael Moreno Valle.
- d) **Casta Burocrática.** Sus miembros son los panistas que han ocupado diversos cargos de representación pública y burocráticos en los niveles municipal, estatal y federal; empero, pasados de moda pero aspirando a revivir oportunidades políticas.

## **CONCLUSIÓN**

El PAN no está comportándose como un partido democrático sino como un partido emergente a un periodo político autoritario, ha adoptado un comportamiento catch all (atrapa todo) dadas las circunstancias de ocupar nuevamente el poder frente a una consolidación democrática fallida. Durante varias décadas este instituto político manifestó un elevado nivel de institucionalidad pero ahora es uno de los más centralizados y oligárquicos.

Las familias políticas o subunidades de partido que han florecido en su seno poseen una identidad que se combina con la personalidad que cada uno de sus miembros desarrolla. La manera de observar a las demás familias; el valor que otorgan a su participación y la importancia que dentro de ellas desarrolla cada



elemento revelan una particular forma de asumir la tarea política y justificar sus actos.

Predominan, en este momento, las sociedades católicas cuya familia política dentro del PAN se identifica en con los llamados neopanistas, que aparecen a inicios de 1980 como un grupo de liderazgos muy proactivos, capaces de ganar a los grupos más tradicionalistas las candidaturas y ejercerlas con campañas muy novedosas, agresivas, dinámicas, al estilo de Manuel Clouthier o Vicente Fox. No despliegan un discurso moralizante, pero sí hacen un llamado a la necesidad de cambio social. Para algunos observadores, se trata de un mismo grupo; para otros de una alianza entre grupos altamente competitivos que, sin embargo, persiguen objetivos distintos. A estos se ha sumando el Morenovallismo y una parte significativa de la Casta Burocrática que debe su paso por cargos públicos al gradualismo y las concertaciones de los noventa.

Otro grupo novedoso dentro de Acción Nacional es el identificado con el liderazgo de Felipe Calderón, quien cuando se desempeñó como Presidente de la república, incorporó en puestos altos y medios a personas identificadas con la Asociación Casa Sobre la Roca, identificada por Bernardo Barranco (2011) como una derecha pentecostal, que además fue favorecida con candidaturas en varias circunscripciones electorales<sup>10</sup> y ha desarrollado a últimas fechas el Partido Encuentro Social .

La gestión de Felipe Calderón, que se distinguió por decisiones que dejaron ver un sistema de valores distinto a los que venían guiando la vida política nacional; su cercanía con la organización Casa sobre la Roca, así como la incorporación de fieles identificados como neo pentecostales<sup>11</sup> en el gobierno

---

<sup>10</sup> Cfr. Barranco, Bernardo: “Casa sobre la roca, la nueva derecha neopentecostal”, en <https://bernardobarranco.wordpress.com/tag/casa-sobre-la-roca/>, publicado el 21 de octubre de 2011. Al menos eso deja ver el reclamo que militantes de la Delegación Gustavo A. Madero hicieron en 2011 al presidente nacional del PAN en el que le exigieron que explicara su compromiso con esa organización, cfr. Riva Palacio, Raymundo: “La roca de Calderón”, en [www.razon.com.mx](http://www.razon.com.mx), publicado el 25 de abril de 2011.

<sup>11</sup> El Neo pentecostalismo puede describirse, siguiendo los criterios de Josué Alexis Barrientos (2004) observando su liderazgo, sus templos, su liturgia, la interpretación que hacen de la doctrina del Espíritu Santo, la estructura administrativa que desarrollan, y el acompañamiento social que brindan.

federal alimentan la pregunta sobre si un nuevo actor político pone en riesgo la laicidad del Estado.

Los dos sexenios panistas extraviaron la democracia por su confusión en los ejes religiosos de las sociedades reservadas y, ahora, el neocristianismo. La mezcla de religión y política no es saludable para una sociedad que quiere consolidar su democracia y desarrollar una modernidad emergente. La secularización y defensa del Estado laico se presenta como una urgencia en la vida pública de México no sólo por la autodefinición de la Iglesia Católica como poder fáctico sino como una exigencia extraordinaria ante el regreso de los discursos religiosos como estructuras totalizadoras de la vida. La convicción religiosa mezclada con la formulación de políticas públicas constituye un trastorno que, a largo plazo, perjudica la pluralidad y la democracia. La visión democrática del conservadurismo en América Latina no incluye secularización, laicidad, crítica y justicia social. El agotamiento de la Iglesia Católica ha encontrado un respaldo en grupos como el neopentecostalismo para mantener la perspectiva de sus ideas y valores. La transición ha de pensarse por la vía de esta nueva realidad.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Arriola Carlos (1994) Ensayos sobre el PAN. Ed. Miguel Ángel Porrúa. México

Arriola Carlos (2008) El miedo a gobernar. La verdadera historia del PAN. Ed. Océano. México

Barranco Bernardo (2011) Casa sobre la Roca. La nueva derecha pentecostal. Periódico La Jornada. México

Barrientos Josué Alexis (2004) El pentecostalismo y el neopentecostalismo. Identidades confusas a partir de 1990 en Honduras. Ponencia. Asociación de Profesores de la Historia de la Iglesia en Latinoamérica. El Salvador

Berger, Peter y Huntington Samuel (Coords.) (2002) Globalidades Múltiples: La

---

Los líderes neo pentecostales, a diferencia de los pentecostales, no tienen instrucción teológica institucional, aunque gozan de alta preparación autodidacta en la materia y poseen estudios profesionales universitarios. Su apariencia física exitosa, gerencial, se conjuga con su concepción de la Iglesia como una empresa con la misión de crecer tanto numéricamente como en ganancias. Su trabajo está orientado a las clases medias y altas, y recurren al reclutamiento de figuras publicas del medio político, artístico o deportivo.

diversidad cultural en el mundo contemporáneo. Ed. Paidós. España

Blancarte Roberto (2007) "El por qué de un Estado laico". Documentos para el debate, Núm. 4. Católicas por el derecho a decidir. Bolivia

Campos López Xóchitl Patricia (2014) Movimientos de la derecha religiosa mexicana, en Revista El Cotidiano N. 185. Universidad Autónoma Metropolitana. México

Campos López Xóchitl Patricia y Velázquez Caballero Diego Martín (2013) La visión modernizadora de Manuel Gómez Morín. Ed. Popocatépetl. México

Cansino César (2014) México en ruinas. Los saldos del panismo en el poder. Ed. BUAP-Juan Pablos. México

De Miguel Amando (1975) Sociología Política del Franquismo. Análisis de los Ministros del Régimen. Ed. Euros. España

Delgado Álvaro (2003) El Yunque. La ultraderecha en el poder. Ed. Plaza y Janes. México

González Ruiz Edgar (2002) Los Abascal. Conservadores a ultranza. Ed. Grijalbo. México

Montes Rodolfo (2011) La cruzada de Calderón. Ed. Grijalbo. México

Muñoz Patraca Víctor Manuel (2013) El Partido Acción Nacional: tendencias oligárquicas e intentos de democratización. En Casanova Álvarez, Francisco y Corona Armenta, Gabriel (Coords.) Democracia interna y tendencias oligárquicas en los partidos políticos de México: PAN, PRI y PRD. Ed. Gernika, México

Ortiz Gallegos Jorge Eugenio (2010) La Mancha Azul. Del PAN al Neopan y al PRIoPAN. Ed. Grijalbo. México

Panebianco Angelo (1990) Modelos de Partido. Ed. Alianza. España

Ramírez Carlos (2010) PAN: En 2012 lucha de tribus. Columna "Indicador Político". Periódico El Financiero. México

Reveles Vázquez Francisco (Coord.) (2002) Partido Acción Nacional: Los signos de la institucionalización. Ed. Gernika-Unam. México

Reveles Vázquez Francisco (2003) El Pan en la oposición. Ed. Gernika. México

Reveles Vázquez Francisco (Coord.) (2008) El gobierno panista de Vicente Fox.

Ed. Unam. México

Reveles Vázquez Francisco (2013) "La coalición dominante del Partido Acción Nacional como partido gobernante" en Casanova Álvarez, Francisco y Corona Armenta, Gabriel (Coord.) Democracia interna y tendencias oligárquicas en los partidos políticos de México: PAN, PRI y PRD. Ed. Gernika, México

Reynoso Víctor (2007) Rupturas en el vértice. El Partido Acción Nacional a través de sus escisiones históricas. Ed. CEPCOM-Educación y Cultura. México

Reynoso Víctor (2009) El Partido Acción Nacional. Colección "Para Entender". Ed. Nostra. México

Sartori Giovanni (1980) Partidos y Sistemas de Partido. Ed. Alianza. España

Schmidt Samuel y Velázquez Caballero Diego Martín (2014) La judeofobia mexicana. Raíces y consecuencias en la derecha política, en Revista El Cotidiano, N. 185. Universidad Autónoma Metropolitana. México

Shirk David A. (2005) Mexico's New Politics. The PAN and democratic change. Ed. Rienner. Estados Unidos de Norteamérica

Trefs Matthias (2006) Facción, En Nohlen Dieter. Diccionario de Ciencia Política Ed. Porrúa-El Colegio de Veracruz. México

Uribe Mónica (2008) La ultraderecha en México: el conservadurismo moderno, en Revista El Cotidiano N. 149. Universidad Autónoma Metropolitana. México

Wilkie, James W. (1973) *Elitelore*. UCLA Latin American Center Publications, University of California, Los Angeles, USA

[http://www.elitelore.org/Capitulos/Elitelore\\_book1.pdf](http://www.elitelore.org/Capitulos/Elitelore_book1.pdf)

Wilkie, James W. (1974) **Book 2: *Elitelore* (1973)**, Version en Español (1974) traducido del inglés por Jorge Balán (ed.) *Las Historias de Vida en Ciencias*

*Sociales: Teoría y Técnica*, Buenos Aires: Nueva Visión, 1974, Segunda Parte.

Wilkie, James W. (2012) *Elitelore Varieties: 17 Views in World Context*, **Book 3: *Elitelore Varieties: 17 Views in World Context*** Los Angeles, California: Elitelore Books

Zincone Giovanna (1982) Fracciones, En Bobbio, Norberto. Diccionario de Política. Ed. Siglo XXI. México

## ANEXOS

**Cuadro N.5 Presidentes del CEN del PAN**

<b>Presidentes del PAN</b>		<b>Familia Política</b>
Manuel Gómez Morin	Diciembre 1939- Septiembre 1949	Gomezmorinista
Juan Gutiérrez Lascuráin	Septiembre 1949- Octubre 1956	Gonzalezlunista
Alfonso Ituarte Servín	Octubre 1956- Marzo 1959	Gonzalezlunista
José González Torres	Marzo 1959-Noviembre 1962	Gonzalezlunista
Adolfo Christlieb Ibarrola	Noviembre 1962- Septiembre 1968	Gonzalezlunista
Ignacio Limón Maurer	Septiembre 1968- Febrero 1969	Gonzalezlunista
Manuel González Hinojosa	Febrero 1969- Febrero 1972	Gonzalezlunista
José Ángel Conchello Dávila	Febrero 1972- Marzo 1975	Gomezmorinista
Efraín González Morfín	Marzo- Diciembre 1975	Gonzalezlunista
Raúl González Schmal	Diciembre 1975	Gonzalezlunista
Manuel González Hinojosa	Diciembre 1975- Febrero 1978	Gonzalezlunista
Abel Vicencio Tovar	Febrero 1978-Febrero 1984	Gonzalezlunista
Pablo Emilio Madero Belden	Febrero 1984-Febrero 1987	Gomezmorinista
Luis H. Álvarez	Febrero 1987- Marzo 1993	Gomezmorinista
Carlos Castillo Peraza	Marzo 1993-Marzo 1996	Sociedades Católicas
Felipe Calderón Hinojosa	Marzo 1996-Marzo 1999	Gonzalezlunista
Luis Felipe Bravo Mena	Marzo 1999-Marzo 2005	Sociedades Católicas
Manuel Espino Barrientos	Marzo 2005-Diciembre 2007	Sociedades Católicas
Germán Martínez Cáceres	Diciembre 2007- 2009	Gonzalezlunista
César Nava Vázquez	Agosto 2009 –	Sociedades Católicas

	Diciembre 2010	
Gustavo Madero	Diciembre 2010 – Marzo 2014	Sociedades Católicas
Cecilia Romero	Marzo - Mayo 2014	Sociedades Católicas
Gustavo Madero	Mayo – Agosto 2015	Sociedades Católicas

Fuentes: Reynoso (2009) y Elaboración Propia

**Cuadro N.6 Candidatos a la Presidencia del PAN**

<b>Candidato a la Presidencia de la República</b>	<b>Familia Política</b>
Efraín González Luna	Gonzalezlunista
Luis H. Álvarez	Gomezmorinista
José González Torres	Gonzalezlunista
Efraín González Morfín	Gonzalezlunista
Pablo Emilio Madero	Gomezmorinista
Manuel J. Clouthier	Sociedades Católicas
Diego Fernández de Cevallos	Gonzalezlunista
Vicente Fox Quesada	Sociedades Católicas
Felipe Calderón Hinojosa	Gonzalezlunista
Josefina Vázquez Mota	Sociedades Católicas

Fuentes: Elaboración Propia